

**SI ME QUERÉIS,  
¡VENIRSE!**



**Lola Flores**  
en la Biblioteca  
Nacional de España





# SI ME QUERÉIS, ¡VENIRSE!

**Lola Flores**  
en la Biblioteca  
Nacional de España



GOBIERNO  
DE ESPAÑA

MINISTERIO  
DE CULTURA  
Y DEPORTE



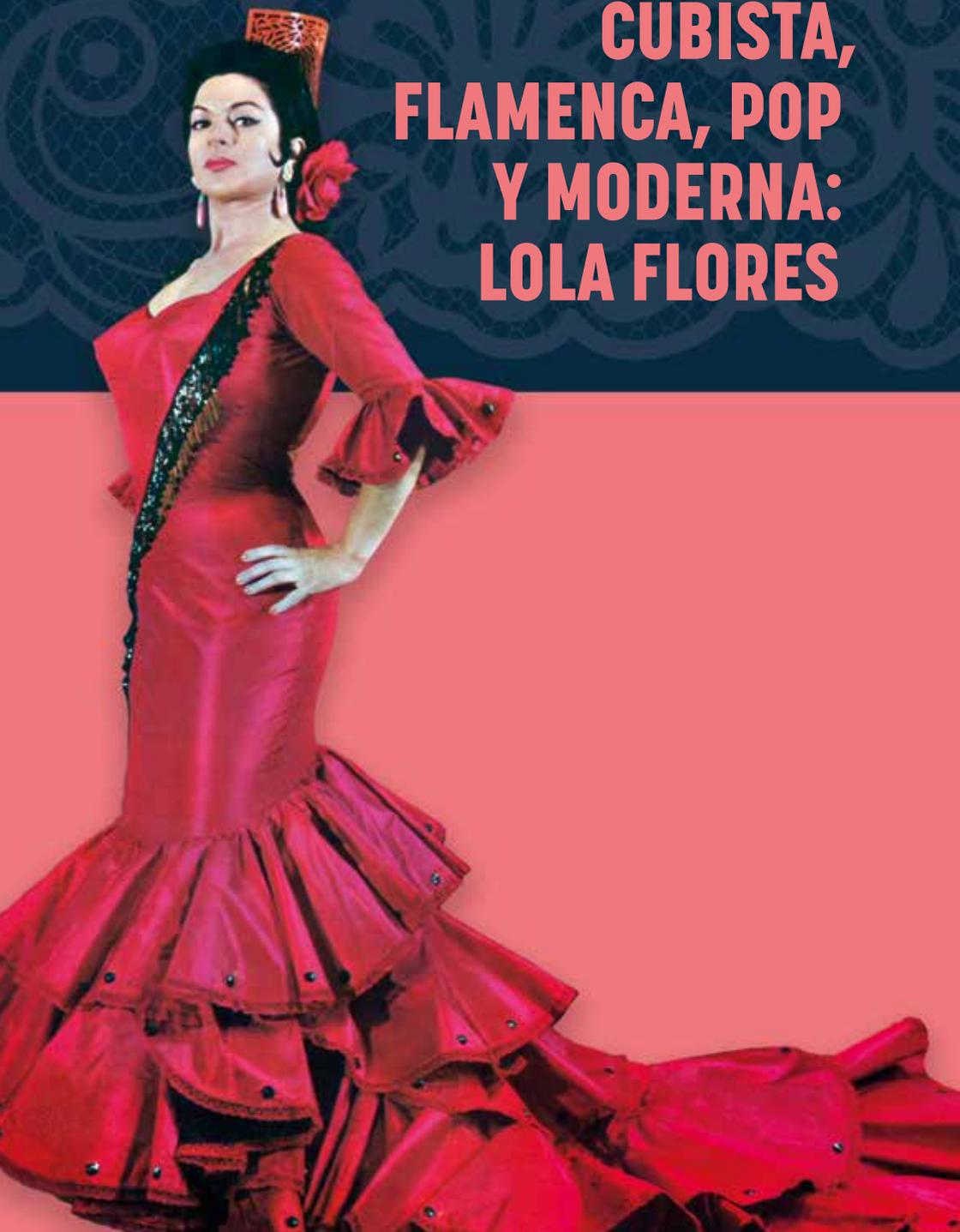


Si consideramos la conmemoración o celebración de acontecimientos importantes como una oportunidad no solo para la celebración sino, también, para la reflexión, debemos convenir que Lola Flores –que ha pasado el filtro del tiempo para quedarse entre nosotros– constituye un icono artístico, social y sentimental de primer orden de la cultura popular española del siglo XX, de amplio calado en los diversos ámbitos del teatro, la copla, el baile, el cine, el tablao flamenco, la prensa y la televisión.

Con esta exposición, que rinde homenaje a Lola Flores en el centenario de su nacimiento, se pretende realizar un recorrido novedoso sobre la trayectoria de esta singular flamenca de Jerez de la Frontera a través de los fondos que alberga la Biblioteca Nacional de España. Organizada en cinco secciones, los fondos y las colecciones de la BNE muestran las diversas etapas vitales y profesionales que atravesó, que corren paralelas a la propia historia contemporánea de España, y que quedan reflejadas en los documentos y testimonios que, sobre la artista, se conservan en la institución (cancioneros, partituras, registros sonoros, carteles, programas de manos, fotografías, materiales audiovisuales...), y de los que se exponen una pequeña muestra.

**Biblioteca Nacional de España**

**CUBISTA,  
FLAMENCA, POP  
Y MODERNA:  
LOLA FLORES**



**Bailando, oro de ley...  
esa llega a donde quiera...  
si levanta los brazos y dice aquí estoy yo  
se acabaron todas las que andan por ahí  
presumiendo de artistas.**

Caballero Bonald  
Dos días de septiembre, 1962

*¿Es Lola Flores una  
artista imprescindible  
de nuestra cultura,  
de nuestra tradición,  
de nuestra  
modernidad?*

Abordar un personaje tan agradecido y atractivo como el que subyace bajo el nombre de Dolores Flores Ruiz (Jerez de la Frontera, 1923-Madrid, 1995) tiene sus riesgos y peligros, aunque también pueden ser muchas las satisfacciones. Porque a la complejidad de sus raíces artísticas o su más que dilatada trayectoria en el mundo del espectáculo en sus formatos más diversos se unen, además, una serie de prejuicios ideológicos, históricos y culturales derivados, en parte, de su consideración como un producto de la subcultura, un producto del franquismo más recalcitrante y, más recientemente, como un producto de las revistas del corazón y el entretenimiento social.

A pesar de ello y admitir que tras Lola Flores efectivamente se pueden encontrar todos esos registros, no es menos cierto que tras esas apariencias también se sostiene una artista flamenca de considerable altura, del linaje o la estirpe de una Argentinita o una Pastora Imperio, por ejemplo, y en la que, por tanto, subyacen otros elementos y formas de mayor calado, de las que la artista tiene en numerosas ocasiones –prácticamente siempre– plena conciencia: su interpretación en *Sevillanas* (1992) de Carlos Saura lo demuestra.

Es aquí donde cobra sentido esta exposición dentro del contexto de la Biblioteca Nacional de España, cuyos registros sonoros, documentales y audiovisuales, mejor que ninguna otra institución, pueden mostrarnos una Lola Flores diferente, en cuanto patrimonio cultural de una España contradictoria que pasa de la brillantez de la generación del 27 a las penurias y restricciones de la guerra civil y los años 40, del aperturismo a la transición, a la democracia y la posmodernidad.

«Suspiros de España» denominaría todo aquello Terenci Moix, uno de sus más legítimos testigos y mejores cicerones, que tomaba esa afortunada expresión del popular

pasodoble de principios de siglo –1902– del maestro Antonio Álvarez. Suspiros que constituyen una presencia central en la cultura popular del XX y que tienen que ver, y mucho, con aquella tierra de pueblo y campo ahora en pleno proceso de transformación hacia los modelos urbanos, y del que la copla se convertiría en uno de sus últimos testimonios artísticos.

Nos encontramos, pues, con una mujer que, de la posguerra hasta los albores del siglo XXI, va a servir para mostrarnos, a través del hilo conductor de su agitada trayectoria artística y vital, algunas de las consignas de una intrahistoria sentimental vinculada a los ámbitos de esta otra historia del espectáculo peninsular del XX, sin olvidar el cariz tremendamente original, libre y transgresor de su inventada impostura flamenca y gitana en un contexto de posguerra que había «prohibido mirar hacia atrás» y donde las palabras «restricción», «racionamiento» y «pecado» –como bien apunta Carmen Martín Gaité en *El cuarto de atrás*– se habían instaurado en la vida, la oficial y la no oficial, de todos los españoles, confinados o enclaustrados en una especie de *páramos de asceta, por donde cruzaba errante la sombra de Caín*, en el que se había convertido España. Una impostura, pues, –no

cabe duda— que tenía mucho de libertad, provocación y desplante como actitud ante la adversidad.

La brillante y convulsa biografía de La Faraona —uno de sus apelativos más rotundos, contundentes— pone sobre el tapete un buen número de cuestiones importantes respecto a la configuración en la Península de los espectáculos teatrales y cinematográficos, y la industria cultural del entretenimiento: el entretenimiento de los sectores sociales más variados —incluyendo los más populares—; los cambios en la sociabilidad de la posguerra, que alumbrarán otras formas de diversión y de espectáculo, especialmente en los ámbitos urbanos como reductos de ese mundo agrario, campesino, ahora en peligro de extinción; el establecimiento del peculiar *star system* con acento andaluz del cine patrio de los años cuarenta y cincuenta; el desarrollo de la industria discográfica y sus relaciones con los géneros populares de la copla y el flamenco; o la compleja y ambigua convivencia del mundo del espectáculo con el régimen franquista, principalmente en los duros años de la posguerra y su esquivia y posterior climatización a los efervescentes contextos políticos e ideológicos que surgían de la transición y la democracia.

Todo ello sin olvidar otras cuestiones más particulares del personaje relativas, por ejemplo, al ascenso de la mujer en el mundo del espectáculo en una sociedad tan conservadora, machista, como la que sacude la España nacional-católica del franquismo, su despegue respecto a sus orígenes humildes —por cierto, siempre reivindicados con orgullo por la artista— en una Baja Andalucía muy estigmatizada por el ruralismo y el atraso cultural y económico, o su extraordinaria adaptación a los medios y formatos televisivos a partir de los años setenta, como nuevos soportes para el entretenimiento de masas, con las que supo conectar desde el primer momento en que sube a un escenario.

Pero más allá de su historia personal, de por sí ya merecedora de todo el interés —ahí quedan reportajes, entrevistas y documentales para televisión, varios libros de biografías, prensa de sociedad, etc... que lo testimonian—, lo primero que había que subrayar era la extraordinaria compenetración de su intensa vida artística con los diferentes momentos de la historia contemporánea que le tocará vivir. Por ello, se propone una lectura con cinco focos de atención, sin menoscabo de que, frente a esta cronología socio-cultural, también

existe un continuo trasvase de planos que a modo de analepsis –el cinematográfico *flashback*– va a jugar en las direcciones más diversas, incluso, como resultado último de un continuo ejercicio de construcción y reconstrucción de la memoria del pasado, que siempre

asaltará a la artista tanto en sus espectáculos y funciones teatrales como en sus numerosas entrevistas. Un juego de memoria del que también resultaría muy cómplice su público para el que Lola Flores es siempre La Salvaora y La Niña de Fuego, además de La Zarzamora.



Javeras cantadas  
por el cantaor *El Mochuelo*

Cilindro de cera marrón

Viuda de Aramburo, Madrid,  
aproximadamente en 1897

Biblioteca Nacional de España

CL/142



# Vengo der templo de Salomón

## De los años 20 a la II República: las raíces artísticas de Lola Flores (1923-1938)

En primer lugar, nos encontramos las raíces artísticas de Lola Flores desde su nacimiento hasta su debut teatral tras la guerra civil, del 23 al 38. Entre taberna y taberna, tablao y tablao, también para la jerezana son los años de la Edad de Plata, donde se produce la brillante recuperación flamenca de la España de los años veinte de la mano de figuras como Manuel de Falla, los hermanos Manuel y Antonio Machado, los también hermanos Serafín y Joaquín Álvarez Quintero o las artistas La Argentina, La Argentinita y Pastora Imperio, cuyo testigo inconscientemente recoge la jerezana del Barrio de San Miguel. Son las décadas de la copla *Ojos verdes*.

Copla y flamenco conforman, pues, dos elementos iconográficos de la cultura española del primer tercio del siglo XX en profunda convivencia con poesía, teatro y música. Ahí están los espectáculos de ópera flamenca que llenaban plazas de toros, el flamenquismo del madrileño Teatro Pavón, la vanguardia neopopularista liderada por poetas como Rafael Alberti o Federico García Lorca, la pintura neomodernista de Julio Romero de Torres, las escenografías flamenquistas de Pablo Ruiz Picasso, o los ballets escenificados como *Las calles de Cádiz* (1933) del torero Ignacio Sánchez Mejías y Encarnación López Júlvez, *La Argentinita*, a la que la jerezana le haría un guiño con *La guapa de Cádiz* de 1966.



Federico García Lorca  
*Primer Romancero gitano*  
Madrid, Revista de Occidente, 1928  
Biblioteca Nacional de España  
R/34894

Permeable a todo ello, la propia artista lo reconocía: «al que he imitado tanto y mal, al que he copiado tanto, al que he recitado con todo el corazón en la boca... García Lorca en el aire de la tarde caliente, entre los delfines de metal y palmeras falsas» llega a declarar. Como muestra de ello, su sentida dramatización del famoso «Requiem por Federico» de Rafael de León, al que pondrá voz, música y presencia escénica, y que incorporará a muchos de sus espectáculos, recitales y grabaciones:

*Lo mataron en Granada,  
una tarde de verano  
y todo el cielo gitano  
recibió la puñalada...*

*Sangre en verso derramada,  
poesía dulce y roja  
que toda la vega moja  
en amargo desconsuelo  
«sin paño de terciopelo  
ni cáliz que la recoja».*

Al final de estas décadas, la artista tiene trece años y, como ella misma nos narra, ya con aquella temprana edad se encontraba bastante habituada, aunque en modos familiares, al artisteo:



*No había boda ni bautizo,  
ni baile familiar —petición de  
mano, santo, onomástica—,  
a los que yo no asistiera. Pero,  
¡ojo!, que acudía en plan niña  
artista invitada. Cantaba  
o bailaba alguna cosa, o  
hacía las dos artes al mismo  
tiempo, y, bien que lo recuerdo,  
siempre-dejaba-buen-sabor-de-  
boca. Gustaba. Me aplaudían  
mucho... — Enhorabuena, ya  
tienen ustedes una hija artista.*



Federico García Lorca  
(transcripción y armonización)

La Argentinita y Federico García  
Lorca (intérpretes)

*Canciones populares antiguas*

Disco de vinilo (45 rpm)

Barcelona, Compañía del Gramófono  
Odeón, 1958

Biblioteca Nacional de España

Ds/435/1

# En el Café de Levante, entre parmas y alegría

## La posguerra: *La Niña de Fuego* (1939-1949)

El segundo momento de interés se sitúa en los años de la posguerra, donde surge Lola Flores, la artista. Resulta importante subrayar la extraordinaria complicidad de un entorno tan hostil desde todos los puntos de vista, en especial por la fractura emocional de la guerra, lo que va a configurar su personalidad desgarradora y en algunos momentos hiperrealista dentro de una escenografía del hambre, el miedo y la exaltación patriótica que, de modo bastante inconsciente, se vislumbra tras su impronta artística y vital. Es como si la jerezana de *El Lerele* representara el discurso de *Canciones para después de una guerra*, aquel emotivo documental de Basilio Martín Patino, donde se superponen imágenes y copla en una aguda y molesta –para muchos– imagen.

Gloria Romero, con  
acompañamiento de orquesta  
y guitarra por Antonio Zori

*La Niña de Fuego*, zambra

Disco de pizarra (etiqueta)

Compañía del Gramófono  
Odeón, Barcelona, 1946

Biblioteca Nacional de España

Ds/141/13



A partir de 1940 se intensifica la edición de música popular o folklórica, de flamenco, cuplé, copla, zarzuela. Todo ello se refleja en la industria discográfica del momento registrada en discos de 78 rpm.

Y es que los primeros años de la posguerra coinciden con los años fuertes en los que el flamenco empieza a aparecer con protagonismo propio en el mundo del teatro –una coincidencia cronológica nada ocasional–, coyuntura especialmente elocuente puesto que es ahí cuando irrumpe la artista Lola Flores quien, dada su procedencia y los negocios de tabernas de su padre –primero en Jerez: La Fe de Pedro Flores, Los Leones, El Pavo Real; después Sevilla: un tablao en la calle Sierpes, El Ocho–, se había familiarizado desde muy pequeña con este mundo del cante y el baile:

*Porque mi primer colegio fue ese –afirma la artista–. El bar «Los Leones» de la calle Sol, la taberna donde servía vino y amistad mi padre... A ese sitio venían a bailar y a cantar los mejores gitanos de Jerez, que es como decir los gitanos más artistas del mundo. Y ahí estaba yo, viéndolo todo, en el paraíso, participando.*

Aparecía aquí otra de las raíces centrales de la artista: Jerez de la Frontera, con su entorno gitano, una de las geografías centrales del cante y el baile flamencos más determinantes, junto con Cádiz, los Puertos y Sevilla, cuya singularidad se dejará entrever en la poética y la expresión plástica de la que siempre sería después La Niña de Fuego.

El caso es que Lola Flores –Lolita Flores *Imperio de Jerez*: «joven canzonetista y bailarina», según la publicidad– debuta oficialmente en el teatro Villamarta de Jerez de la Frontera como telonera del espectáculo *Luces de España* con la compañía de la «musa gitana del baile» Custodia Romero, apodada *La Venus de Bronce*, y el «duende de la sonanta» Melchor de Marchena, con la empresa de variedades de Alberto Monserrat. Para la ocasión, el pasodoble *Lolita Flores*, de Alejo León Montoro con música de Juan Solano:

*Una bata de lunares,  
una peña y un clavé,  
una noche jerezana  
y unos ojos de mujer.*

*Un despertar de falsetas  
que suben al cielo  
llevando latíos del ronco bordón,  
y un abanico de coplas  
que se abre a mi paso  
con luz de palomas en mi corazón.*

*Marecita del Rosario,  
yo soy Lola, Lola Flores  
engarzará por bulerías  
a una estrella de colores.*

Pero uno de los grandes acontecimientos teatrales de los años cuarenta fue el estreno de la «fantasía lírica» *Zambra* el 18 de febrero de 1944, en el madrileño Teatro de la Zarzuela. Un nuevo montaje de teatro y música –copla, flamenco y baile, fundamentalmente– firmado por el triunvirato Quintero, León y Quiroga, para Lola Flores y Manolo Caracol: «los soberanos del arte gitano». Permanecerá sobre los escenarios y plazas de toros de toda España seis años. En palabras de Antonio Burgos: «y los teatros se emocionaban con aquellos amores prohibidos».

Lola Flores recita:

*Por donde quiera que llego  
nadie me mira la cara.  
Yo soy la Niña de Fuego.  
Nadie me quiere comprendé  
que me sobren los caudales  
y que me muera de selo.*

*La luna en la noche oscura  
y un poso junta er camino  
le esfinge a mi calentura.  
¡Déjame que beba en ti,  
poso de luna,  
qué importa si ya me voy a mori!*

Manolo Caracol le canta:

*La luna te besa  
tus lágrimas puras,  
como una promesa  
de buena ventura.*

*La Niña de Fuego  
te llama la gente  
y te están dejando  
que mueras de sed.*

*¡Ay, Niña de Fuego!  
¡Ay, Niña de Fuego!*

*Dentro de mi alma  
yo tengo una fuente  
pa que tu culpita  
se incline a beber.*

*¡Ay, Niña de Fuego!  
¡Ay, Niña de Fuego!  
Mujer que llora y padece,  
te ofrezco la salvación.  
Te ofrezco la salvación.*

*El cariño es ciego:  
soy un hombre bueno  
que te compadece.  
¡Anda, y vente conmigo,  
ay, Niña de Fuego!*

En síntesis, con *Zambra* (1944-1949) formaría parte de aquel cuarto de atrás, del que nos hablaba Carmen Martín Gaité para referirse a las emociones femeninas de aquella década gris de la historia de España. Letras como la de *La Zarzamora* (1947-1948) lo certifican:

«Lleva anillo de casao»,  
me vinieron a desí,  
pero ya lo había besao  
y era tarde para mí.

Que publiquen mi pecao  
y er pesá que me devora  
y que tos me den de lao  
ar sabé del queré desgraciao  
que embrujó a la Zarzamora.

Cancionero del espectáculo  
«La maravilla errante» y sus mayores éxitos  
Ediciones Bistagne, aproximadamente  
en 1950  
Biblioteca Nacional de España  
M Foll/ 416/20



Antonio Quintero Ramírez, Rafael de León  
y Manuel López Quiroga (autores)  
Manolo Caracol y Lola Flores (intérpretes)  
*La Salvaora*, zambra  
Disco de pizarra (etiqueta)  
Compañía del Gramófono Odeón,  
Barcelona, 1946  
Biblioteca Nacional de España  
DS/139/1



# A tu vera, siempre a la verita tuya

## El aperturismo: La Faraona (1950-1974)

Después viene, junto con la artista de copla, baile y teatro, la estrella de cine, al calor del Plan Marshall (1950) del amigo americano. Son los años cincuenta y sesenta, un momento en el que se produce una especie de aparente domesticación de aquella racial Salvaora, para transformarse en una sofisticada, moderna, cosmopolita e internacional Lola Flores, La Faraona. Una estrella internacional gracias a Cesáreo González, el mecánico «del taller de cine, fútbol y varietés del general Franco» con Suevia Films. Siempre a caballo entre la esquizofrénica austeridad del régimen y la frivolidad mundana del medio que miraba hacia el exterior y la internacionalización hispanoamericana de sus películas

en Cinemascope y color. Firmaba ahí la jerezana un contrato en exclusiva por la vertiginosa cifra para la época de cinco millones de pesetas en el carismático Chicote de la Gran Vía madrileña.

Aparece aquí la artista cinematográfica que canta y baila, y que lleva su configuración flamenca como gitana de adopción a la gran pantalla; una actividad que, no obstante, seguirá alternando con sus espectáculos de teatro, pero también con actuaciones en tablaos y salas de fiesta, donde el contacto directo con el público como siempre resultaba su mejor aliado. Después vendría, a ritmo de rumba catalana, otro grande: Antonio González, *El Pescaílla*.



Lola Flores canta:

*Que no mirase tus ojos,  
que no llamase a tu puerta,  
que no pisase de noche,  
las piedras de tu calleja.*

*A tu vera, siempre a la verita tuya,  
siempre a la verita tuya,  
hasta que de amor me muera.*

*Mira que dicen y dicen,  
mira que la tarde aquella,  
mira que se fue y se vino,  
de su casa a la alameda*

En la década de los 50, las grandes triunfadoras son Paquita Rico, Carmen Sevilla, Lola Flores, Juanita Reina, Marujita Díaz, Lolita Sevilla, Antoñita Moreno y Marifé de Triana. Estas figuras cabalgan entre las últimas ediciones de los discos de pizarra y la aparición de los discos de vinilo y el soporte magnético. La difusión fotográfica de las cantantes se dispara, ocupando las portadas de los discos y allí encontramos a Lola.

Cancionero del espectáculo  
*Luna y guitarra*

Barcelona, Ediciones Bistagne, 1958

Biblioteca Nacional de España

M.Foll/37/28





# Tú lo que quieres es que me coma el tigre

## El posfranquismo: Lola de España (1975-1994)

Es a partir de aquí donde encontramos a Lola Flores transformada en personaje. Un proceso de autoconstrucción que estaba ya presente desde su temprano debut en el Teatro Villamarta de Jerez, pero que adquiere una dimensión de coordenadas mucho más amplias conforme su trayectoria artística va avanzando, de manera muy privativa a partir de la transición y la democracia, justo unos periodos en los que va a sufrir una cierta desconsideración –bastante desconsideración, excepciones al margen– por parte de la crítica bienpensante que solía vincularla, como a todas las intérpretes de la copla, con el franquismo.

La artista canta, con la guitarra de El Pescaílla:

*Tú lo que quieres  
es que me coma el tigre,  
que me coma el tigre,  
que me coma el tigre  
mis carnes morenas.*

*Y tú lo que quieres  
es que me coma el tigre,  
que me coma el tigre,  
que me coma el tigre  
mis carnecitas tan buenas.*

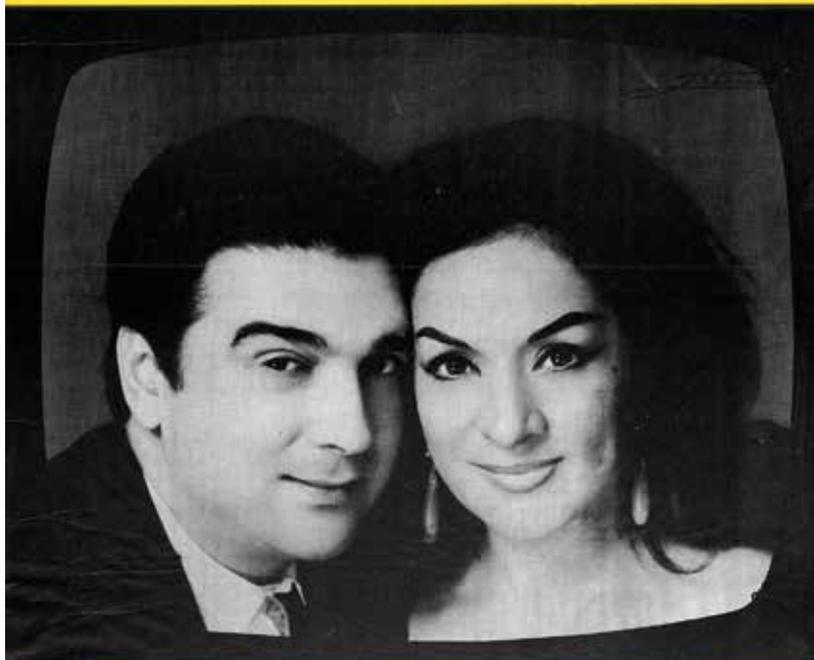
*Tú lo que quieres  
es que me coma el tigre,  
que me coma el tigre,  
mis carnes sabrosas.*

*Y tú lo que quieres  
es que me coma el tigre,  
que me coma el tigre,  
mis carnes de rosa.*

# LOLA FLORES

Y ANTONIO GONZALEZ

*artistas* BELTER



*Véalos el 26 de Diciembre  
en el programa*

**SABADO 64**  
DE T.V.E.

Son los años de «A lo mejor pido que en la caja me la metan... la bata de cola». Una ambigua pero sicaléptica frase, que pronto correría como la espuma por los medios, con la que Lola Flores se presentaba en uno de los programas de debates más interesantes que ha tenido la historia de la televisión en España. Era 1984 y el programa *La clave*, inicialmente vinculado a la transición española y con un tono progresista –primero a la moderación de UCD y después al liderazgo socialista– se había caracterizado por acercarse a temas controvertidos para esta nueva España posfranquista que rechazaba la copla y su mundo. La posmoderna Lola Flores estaba ahí, irrumpiendo en nuestros hogares gracias a la televisión.

Un mundo de copla, pandereta, batas de cola y gitanas impostadas que, sin embargo, será reivindicado por algunos de nuestros mejores novelistas e intelectuales, a pesar

del rechazo generalizado, como parte inexcusable de la memoria sentimental del país. De esta suerte, y con la ayuda adicional además de otros relatos y otras voces, además de la suya, Lola Flores se convierte en una extraordinaria referencia de época, en un contradictorio icono de la posmodernidad –Lola Nacional, Lola de España–, como bien retrataron algunos de nuestros posmodernos: Terenci Moix, Francisco Umbral, Manuel Vázquez Montalbán, Luis Antonio de Villena. Ellos supieron ver las calidades de la copla y sus intérpretes, más allá de su férrea e interesada apropiación por parte del régimen franquista, con especial atención a nuestra flamenca de Jerez.

**«Pocas figuras tan agradecidas como Lola Flores. Es uno de los personajes más atractivos de la España contemporánea».**

Vicente Ibáñez (1930-2010)  
*Lola Flores y Antonio González*  
 Cartel 100 x 70 cm, 1964  
 BNE, AHN/10190

Terenci Moix  
*Suspiros de España*, 1993

# *¿Cómo me las maravillaría yo?*

**Lola después de Lola (1995-2023)**



Las más de ciento cincuenta mil personas –según las crónicas– que la acompañaron en su último adiós entre el 16 y el 17 de mayo de 1995 en el teatro madrileño del Centro Cultural de la Villa eran su público. Con su muerte se cerraba una época de la España flamenca, y con ella un capítulo central del arte escénico español del siglo XX.

Junto a su evocación y su recuerdo, quedaba también su testamento artístico, por todo lo que ella representaba en su acepción más amplia y generosa –gustara o no, con prejuicios o sin ellos–; porque era un tremendo y contundente ejemplo de los entramados que hacían dialogar recuerdo, pasado y presente; porque era una de esas raíces hondas y de fuerte impacto de nuestra memoria colectiva, pero también de la memoria cultural, aunque esta fuera desde el rechazo, y –cómo no– de la crónica emocional y sentimental de todos los españoles y las españolas de antes de ayer: flamenca, bailaora, cancionista y rapsoda jonda...

Lola Flores; porque, como sentenció su nieta Alba: su aportación tenía que ver con la *trascendencia*.

Ahí quedan sus vigorosas interpretaciones en *Truhanes* (1983), *Los invitados* (1986), *Juncal* (1988), donde se deja entrever ese erotismo neorrealista de actriz de fuerte carácter que era. O su baile de brazos y bata de cola y mirada profunda en *Sevillanas* (1992): un universo de trascendencia, donde la artista volvía a sus ancestros de Jerez de la Frontera de taberna, colmado y flamenco: tres elementos que nunca faltaron, porque «Bailaba y cantaba apoderándose del espacio y del aire, como si se anexionaran el uno y el otro en nombre del duende» en palabras de Vázquez Montalbán.

Y todo ello, sin olvidar su doble legado como maestra y creadora, que sigue más vivo que nunca gracias a su dinastía familiar: Antonio González, *El Pescaílla*, su hermana Carmen Flores, sus hijos Lolita, Antonio y Rosario y sus nietos, los también artistas Elena y Guillermo Furiase y Alba Flores. Pero también a su profunda huella en las nuevas generaciones flamencas: de Estrella Morente a Miguel Poveda, de Rosario, *La Tremendita*, al fenómeno Rosalía. Pues como dice María Peláe: «Yo he *mamao* mucho de Lola».

Vicente Ibáñez (1930-2010)

*Lola Flores e hijos*

2 de diciembre de 1966

Negativo fotográfico, poliéster,  
blanco y negro, 6 x 9

BNE, IBAÑEZ/17407 NEG





Lola Flores y Antonio González  
Barcelona, Ediciones Belter, 1967  
Disco de vinilo (33 rpm)  
Biblioteca Nacional de España  
DS/2036/1

# Una mujer siempre a contracorriente

Contracorriente siempre, los distintos acontecimientos de esta historia –la mayor parte de las veces hostiles, incluso en sus momentos más franquistas–, contra todo pronóstico, no sirvieron sino para ayudar a esta falsa «gitana de las piernas color canela», como si de una robusta heroína romántica se tratara, a salir airosa, reforzada de todas aquellas difíciles singladuras. Las duras condiciones, primero, del mundo del espectáculo de los años cuarenta, donde se fragua su incuestionable condición de artista de *raza*, *arte*, *misterio*, *duende* y *pellizco* –por utilizar la terminología reservada a los genios flamencos–, constituyen las coordenadas de unos emergentes contextos que siempre le tendrán reservado un nuevo obstáculo, una nueva prueba, otro reto.

Primero, su dura subsistencia como intérprete de copla y flamenco

en la agria posguerra, donde se consolida como una de las grandes figuras que será de los espectáculos y el cine folclóricos del régimen, como después las complicadas circunstancias tras la muerte del caudillo, parecen contextos poco propicios para el desarrollo y la consolidación de una carrera en el mundo del arte, de cierto fuste y un amplio reconocimiento popular. Sin embargo, es precisamente en esas adversidades y coyunturas tan adversas donde se fragua, de un modo u otro, su fuerza racial y donde su talento artístico se imponía por encima de todo tipo de reveses.

Si con Franco el enemigo eran las propias calamidades políticas, sociales y económicas del país –nace como artista en los años del hambre y las cartillas de racionamiento–, tras la muerte del caudillo será su identificación con el régimen uno de sus mayores estigmas, lo que

hacía intuir que todo aquello la iría a relegar a un lugar en todo caso muy secundario, pues las nuevas coordenadas no parecían serle muy favorables. Algunos conflictivos episodios de aquellos años, como por ejemplo sus problemas con la hacienda socialista o el rechazo inicial del mundo de la copla, sentenciada por gran parte de las elites como franquista, ayudarán a Lola Flores, paradójicamente a lo que en principio puede pensarse, a seguir construyendo su mito como mujer fuerte y desafiante, pues siempre desapareciendo volvía de nuevo a aparecer, en palabras de Terenci Moix, «cual ave fénix que nunca deja de asombrarnos».

Personificación misma del misterio y la fatalidad lorquiana de la Petenera –todo un feliz hallazgo de Francisco Umbral para definir a esta flamenca racial con ínfulas y pretensiones aristocráticas de marquesa de Torres Morenas–, la personalidad artística de Lola Flores tal vez ha sido víctima, en cierto sentido, del propio personaje que ella misma iría construyendo desde su primera interpretación de *El Lerele*. Un personaje suficientemente atractivo y fascinante desde cualquier tipo de análisis y desde cualquier tipo de mirada –cultura, popular, sociológica, antropológica...– que no dejaba entrever dada su

aparente frivolidad –otra impostura más– la riqueza y altura de sus capacidades y talentos en el mundo del baile, el teatro, la copla, el cine, la televisión, donde en honor a la verdad constituye otra historia del espectáculo. Unos registros de considerable profundidad dramática en tiempos a veces muy difíciles, en los que consigue *hacer de la necesidad virtud* y donde llega a transformar un modesto, pero auténtico, gesto de expresión flamenca en una manifestación de arte de primer nivel, incluso en aquellos excesos de mal gusto que ella misma de manera inconsciente exhibía como estética.

Pero además la jerezana era una parte esencial de nuestro pasado más reciente, como portadora y referente inexcusable de la memoria emocional y sentimental de la España que surgía tras la guerra civil, dentro de un mundo en el que se jugaba –y mucho– con y a las apariencias. Un mundo de copla, teatro y radio donde se concentraban los viejos y ya desgastados clichés de una sobreactuada España romántica: Cármenes y toreros valientes, gitanos y fiesta, guapos y bandoleros, hombres violentos y mujeres ardientes, aunque ahora muy *cristianas* y *decentes*, según la copla de Quintero, León y Quiroga:

*Carmen de España, manola.  
Carmen de España, valiente.  
Carmen con bata de cola,  
pero cristiana y decente.*

Elementos todos puestos ahora al servicio de los estereotipos de la españolada franquista, pero entre los que podían detectarse –interesante paradoja para la época– letras, músicas, argumentos y actitudes de las que podía emerger un fuerte componente de subversión y rebeldía, aunque velado, como trasunto críptico –otras no tanto– de lo silenciado, lo excluido, lo exilado, lo marginal y lo prohibido. Las nuevas cupletistas, ahora canzonetistas, unas más que otras, lideradas por Lola Flores, tenían mucho de aquello; surgían del hambre y la necesidad, y como tales y casi sin quererlo ponían el dedo en la llaga, pues en palabras de Carmen Marín Gaité:

*Aquellas mujeres... eran  
escombros de la guerra,  
dejaban al descubierto aquel  
vacío entorno, tan difícil  
de disimular, aquel clima  
de sordina, parecido al que  
preside las convalecencias,  
cuando se mueve uno entre  
prohibiciones, con cautela  
y extrañeza. Nadie quería  
hablar del cataclismo que  
acababa de desgarrar al país,  
pero las heridas vendadas*

*seguían latiendo, aunque no  
se oyeran gemidos ni disparos:  
era un silencio artificial, un  
hueco a llenar urgentemente  
de lo que fuera.*

La Niña de Fuego, La Salvaora, La Zarzamora, La Petenera, Lola Torbellino, en la voz, el movimiento, el cuerpo y la presencia de Lola Flores, sirvieron para llenar parte de ese silencio artificial, mediante una retórica –«traiciones, puñaladas, besos malpagados, lágrimas de rabia y de miedo»– hoy evidentemente trasnochada, pero entonces llena de revulsivo frente a la falsa e hipócrita felicidad de la España franquista. La artista se configuraba, pues, como un catalizador de extraordinaria proyección popular contra aquel olvido impuesto, como un molesto recordatorio –por eso había que domesticarla– de una memoria latente que no debía perderse y que se traslucía en cada una de sus interpretaciones: recordaba el trauma de la guerra durante la dictadura, pero también después la dictadura durante los años de la transición, de ahí su incomodidad, su rechazo tras la muerte de Franco.

Pero una posguerra, asimismo –conviene subrayarlo otra vez–, de copla algo heterodoxa y mujeres tabernarias que, como la pasional protagonista de *Tatuaje*



y *La Zarzamora* –y la jerezana así lo hizo a lo largo de su vida–, desafiaban «ante dos copas de aguardiente», de madrugada y «en *er Café de Levante*» todas las convenciones y tabúes de la resistente, aunque resquebrajada, moral franquista. Una moral puesta en entredicho por esta humilde flamenca, como también supondría un desafío para el nuevo *establishment* de la transición y la democracia, dado su franquismo sociológico: Lola Flores, encarnación misma de la Petenera, y sobre todo «genio absoluto» de otra historia del teatro, el flamenco, la radio, el cine y la televisión, donde siempre brillará con luz propia de manera tan cegadora como convincente, para constituir un *cuarto de atrás* único del mundo del espectáculo en la España contemporánea, «cuya historia recorre, imperturbable, del brazo de su propia leyenda».

# *Lola Flores en la Biblioteca Nacional de España, interlocutora de la España del siglo XX*

Todas estas razones y propuestas sirven como hilo conductor de los numerosos documentos, cancioneros, partituras, registros sonoros, carteles, programas de manos, fotografías, materiales audiovisuales y testimonios que, sobre la artista, se conservan en los archivos de la BNE, y de los que se exponen una pequeña muestra. Evidencias en diferentes soportes que, sobre las preguntas que articulan esta exposición, hablan por sí solas de la importancia y la singularidad de la artista. Una bailaora y cantante de copla que supo evolucionar desde una modesta «Lolita Flores, Imperio de Jerez» hasta transformarse en la poderosa Faraona. Su arte posee un indudable valor documental, pues es testimonio gráfico de la época que la vio nacer. La fijación en los

distintos documentos que posee la BNE de todo su desarrollo artístico permite contemplar un patrimonio cultural que es custodiado desde las instituciones, para que sea puesto en valor y conocido y reconocido por las generaciones futuras.

Es una exposición que pretende mostrarnos una Lola Flores alejada de los tópicos de siembre, incluso alejada del personaje que ella misma construyó, una Lola, ahora sin flores ni luces, para poner el foco de atención en su significado artístico, patrimonial y cultural, y, de paso, arrojar algo de luz sobre todas esas facetas, tantas veces comentadas pero pocas veces puestas en el diálogo necesario con unos tejidos culturales y sociales siempre delicados, complejos y contradictorios.



Contradicciones de donde surge precisamente la unicidad del «genio absoluto» que es y significa Lola Flores, entre otras cuestiones como heredera directa de la mejor España flamenca que manaba tras la voz poética del *Romancero gitano* de Federico García Lorca o las castañuelas y las batas de cola cubistas de Encarnación López, *La Argentinita*.

Un mundo aquel de la Edad de Plata que, de La Niña de Fuego

a La Faraona –hasta la Lola Nacional y la Lola de España, ¿por qué no?–, entre otras muchas máscaras de la jerezana, hicieron posible el entretenimiento de todos los españoles y todas las españolas, incluso en aquella casi eterna posguerra de represión, hambre y estraperlo, después reconvertida en la España del desarrollo, y cuyos coletazos llegarían hasta el mismo momento de su muerte a las puertas del nuevo siglo.

## Listado de obras

### 1. *Vengo der templo de Salomón*

**Antonio Quintero (1895-1977)  
y Pascual Guillén Aznar (1891-1972)**

*La copla andaluza: comedia popular en tres actos divididos en seis cuadros, un prólogo y una alegoría*

Madrid, Prensa Moderna, 1929

Libro

**BNE, 1/230272**

**Manuel Machado (1874-1947)  
y Antonio Machado (1875-1939)**

*La Lola se va a los puertos: comedia en tres actos*

Madrid, [Estampa], 1930

Libro

**BNE, 1/235326**

**El Mochuelo (1868-1937)**

*Javeras*

Madrid, Viuda de Aramburo, [1898-1899]

Primeras grabaciones de flamenco

Cilindro de cera marrón.

**BNE, CL/142**

**La Argentinita (1895-1945)**

*Duende y figura*

Madrid, Sonifolk, 1994

Disco (CD-DA) y folleto

**BNE, DC/16710**

**Federico García Lorca (1898-1936)**

*Canciones populares antiguas, transcripción y armonización por F. García Lorca*  
 Barcelona, Compañía del Gramófono-Odeón, 1958  
 Disco de vinilo (45 rpm)  
**BNE, DS/435/1**

**Manuel Tovar (1875 - 1935)**

*La Argentinita*  
 Madrid, Prensa Popular [1917-1921]  
 Lámina 14,2 x 9,1 cm  
**BNE, EPH/652/43**

**Manuel Tovar (1875 -1935)**

*Pastora Imperio*  
 Madrid, Prensa Popular [1917-1921]  
 Lámina 14,2 x 9,1 cm  
**BNE, EPH/652/45**

**Ricardo Yust (1891-1968)****y Eduardo Montesinos (1868-1930)**

*Pastora en París*  
 Madrid, Unión Musical Española, 1920  
 Partitura  
**BNE, MP/264/16**

**Manuel Font de Anta (1895-1936)****y Salvador Valverde (1895-1975)**

*La cruz de mayo: canción andaluza*  
 Bilbao, Unión Musical Española, [1921]  
 Partitura  
**BNE, MP/3162/23**

**Serafín Álvarez Quintero (1871-1938)****y Joaquín Álvarez Quintero (1873-1944)**

*Cancionera: poema dramático en tres actos, el tercero dividido en dos cuadros*  
 Madrid, Imprenta Clásica Española, 1924  
 Libro  
**BNE, T/28413**

**Salvador Valverde (1895-1975)****y Rafael León (1908-1982)**

*María de la O: comedia en tres actos y un epílogo musical*  
 Madrid, imprenta Rivadeneyra, 1936  
 Libro  
**BNE, T/38032**

**Federico García Lorca (1898-1936)**

*Poema del cante jondo*  
 Madrid, Ediciones Ulises, 1931  
 Libro  
**BNE, 7/121718**

**Rafael León (1902-1982)**

*Penas y alegrías del amor: versos*  
 Madrid, Casa Ayora, 1941  
 Libro  
**BNE, 7/621**

**Federico García Lorca (1898-1936)**

*Romance del prendimiento de Antoñito El Camborio*  
 Madrid, Centro de Estudios Históricos, 1933  
 Disco de pizarra (78 rpm)  
**BNE, APDS/261/13**

**Federico García Lorca (1898-1936)**

*Romancero gitano y Llanto por Ignacio Sánchez Mejías*  
 Interpretado por Margarita Xirgu  
 Buenos Aires, Distex, Industria Argentina, aproximadamente 1967  
 Disco de vinilo (33 rpm)  
**BNE, DS/13912/4**

**Rafael León (1902-1982)**

*Penas y alegrías del amor*  
 San Sebastián, Fábrica de Discos Columbia, Juan Inurrieta, 1950  
 Disco de pizarra (78 rpm)  
**BNE, DS/230/9**

**Federico García Lorca (1898-1936)***Primer romancero gitano*

Madrid, Revista Occidente, 1928

Libro

**BNE, R/34894**

## 2. *En el Café de Levante, entre parmas y alegría*

**José Caballero (1913 - 1991)***Azoteas del sur*

Escenografía. Boceto para espectáculo folclórico, ca. 1946

Témpera sobre cartulina, 33,5 x 55,5 cm

**Fundación Caballero-Thomás de Carranza, Madrid****BD03/DIBESC0003****José Caballero (1913 - 1991)***Decorado del folclore*

Escenografía. Boceto para espectáculo folclórico, ca. 1946

Tempera sobre cartulina, 34 x 55 cm

**Fundación Caballero-Thomás de Carranza, Madrid****BD03/DIBESC0004****Manuel López-Quiroga (1899-1988)***La Salvaora: zambra*

Barcelona, Compañía del Gramófono-Odeón, [1946]

Disco de pizarra (78 rpm)

**BNE, DS/139/1****Manuel López-Quiroga (1899-1988), Rafael de León (1908-1982) y Antonio Quintero (1895-1977)***La Niña de Fuego: zambra*

Barcelona, Compañía del Gramófono-Odeón, 1946

Disco de pizarra (78 rpm)

**BNE, DS/141/13****Manolo Caracol (1909-1973)***Manolo Caracol*

Madrid, Emi-Odeón, 1992

Disco de vinilo (33 rpm)

**BNE, DS/7852/6****Manuel López-Quiroga (1899-1988)***La Zarzamora: marcha canción*

Madrid, Ediciones Quiroga, 1953

Partitura

**BNE, MP/1424/87****Manuel López-Quiroga (1899-1988), Rafael de León (1908-1982) y Antonio Quintero (1895-1977)***La Niña de Fuego: zambra*

Madrid, Ediciones Quiroga, 1953

Partitura

**BNE, MP/1428/9****Fernando Mignoni Monticelli (1884-1971)***Martingala: argumento cinematográfico*

Madrid, Torreblanca Hermanos, 1940

Folleto

Comedia / Musical

**BNE, VC/1297/13****Embrujo**

Madrid, distribución Vídeo Mercury Films, 1990

Película dirigida por Carlos Serrano de Osma en 1947, producida por Fernando Butragueño; música original Jesús García Leoz

VHS

**BNE, VD/15450****Napoleón Campos***La niña de la venta*

Madrid, Suevia Films Cesáreo González, 1951

Cartel, 100 x 70 cm

**BNE, AHC/6327**

**Lola Flores (1923-1995)**

*Las canciones de Lola Flores*  
Barcelona, Compañía del Gramófono-  
Odeón, 1958

Disco de vinilo (33 rpm)

**BNE, DS/1190/5**

**Genaro Monreal (1894-1974), Ramón Perelló (1903-1978) y José Palma (-1964)**

*Canción del río: zambra*  
Barcelona, Compañía del Gramófono-  
Odeón, 1952

Disco de pizarra (78 rpm)

**BNE, DS/257/12**

**Genaro Monreal (1894-1974), Ramón Perelló (1903-1978) y José Palma (m.1964)**

*No vayas niña: tanguillo*  
Barcelona, Compañía del Gramófono  
Odeón, 1952

Disco de pizarra (78 rpm)

**BNE, DS/258/4**

**Antonio Quintero (1895-1977), Rafael de León (1908-1982), Manuel L. Quiroga (1899-1988)**

*La maravilla errante: fantasía lírica en dos  
actos, divididos en 17 cuadros, en prosa  
y verso*

Barcelona, Bistagne

Partitura

**BNE, M. FOLL/36/1**

**Antonio Quintero (1895-1977), Rafael de León (1908-1982) y Manuel López-Quiroga (1899-1988)**

*Lola Flores Manolo Caracol: canciones del  
espectáculo La maravilla errante y sus  
mayores éxitos: 38 canciones*

Barcelona, Bistagne, aproximadamente  
1950

Partitura

**BNE, M. FOLL/416/20**

**Manuel Vázquez Montalbán (1939-2003)**

*Cancionero general del franquismo,  
1939-1975*

Barcelona, Crítica, 2000

Libro

**BNE, M/14887**

**Genaro Monreal (1894-1974)**

*La niña de la venta: bulerías a III tiempos*  
Madrid, Monreal editor de obras propias,  
1966

Partitura

**BNE, MP/334/28**

### 3. A tu vera, siempre a la verita tuya

**Vicente Ibáñez (1930-2010)**

*Lola Flores y Antonio González*

Cartel, 96 x 65 cm, 1964

**BNE, AHC/10041**

**La gitana y el charro**

Madrid, Suevia Films Cesáreo González,  
1964

Cartel, 100 x 70 cm

**BNE, AHC/10190**

**Luna y guitarra**

Madrid, Velasco, 1958

Cartel, 100 x 70 cm

**BNE, AHC/3125**

**La Faraona**

Madrid, Suevia Films Cesáreo González,  
1955

Cartel, 100 x 70 cm

**BNE, AHC/6330**

**Jano (1922-1992)***De color moreno*

Madrid, Suevia Films Cesáreo González, 1963

Cartel, 99 x 69 cm

**BNE, AHC/8260****Lola Flores, la rebelde del flamenco «pop» y Antonio González (con su show flamenco)**

Cartel, 33 x 22 cm, 1972

**BNE, AHC/658826****Manuel López-Quiroga (1895-1988), Antonio Quintero (1895-1977) y Rafael de León (1908-1982)***Salero: pasodoble ...*

Barcelona, La Voz de su Amo, Compañía del Gramófono-Odeón, 1961

Disco de vinilo (45 rpm)

**BNE, DS/1024/4****Lola Flores y Antonio González**

Barcelona, Madrid, Discos Belter, 1967

Disco de vinilo (33 rpm)

**BNE, DS/2036/1****José Ruiz de Azagra (1900-1971)***Soy morena clara: zambra*

Buenos Aires, Inter-Bas, [1954]

Disco de pizarra (78 rpm).

**BNE, DS/9442/1****Morena Clara (1954), de Luis Lucía**

Programa de mano del Cine Dorado

Lámina. Técnica fotomecánica sobre papel

**BNE, EPH/2407/12****Juan Gyenes (1912 - 1995)***Copla y bandera*

Cartel, 50 x 35 cm

**BNE, GYENES/25/9/4****Juan Gyenes (1912 - 1995)***Fotografía de Lola Flores*

Fotografía, papel gelatina, 30 x 40 cm

**BNE, GYENES/8/33****Rafael de León (1908-1982), Manuel L. Quiroga (1899-1988)***Canciones del espectáculo Luna y guitarra*

Barcelona, Bistagne, 1958

Cancionero

**BNE, M. FOLL /37/28****Terenci Moix (1942-2003)***Suspiros de España*

Barcelona, Plaza &amp; Janés, 1993

Libro

**BNE, M/15852****Manuel López-Quiroga (1899-1988), Rafael de León (1908-1982) y Antonio Quintero (1895-1977)***¡Ay, pena, penita!: farruca*

Madrid, Barcelona, Ediciones López-Quiroga, 1991

Partitura abreviada

**BNE, MP/1268/27****La Faraona: farruca para guitarra. Pop**

Madrid, [s.n., 1963], T. Gráf. S.G.A.E.

Partitura

**BNE, MP/737/49****El balcón de la luna**

Madrid, Vídeo House, 1985

Videocasete (Beta)

**BNE, VD/5118**

## 4. Tú lo que quieres es que me coma el tigre

### Francisco Umbral (1932-2007)

*Diccionario de literatura. España 1941-1995: de la posguerra a la posmodernidad*

Barcelona, Planeta, 1995

Libro

**BNE, 7/34272**

### Jano (1922-1992)

*Casa Flora*

Madrid, Moviola Films, 1973

Cartel, 101 x 70 cm

**BNE, AHC/93052**

*Figuras de la canción española*

Madrid, Discos Columbia, 1970

Casete

**BNE, Cs/70/59**

### Lola Flores

Sevilla, Trota Music, 2003

Disco (CD-DA).

**BNE, DC/123291**

### Estrellas de la canción española

Barcelona, Ediciones fonográficas, 1975

Disco de vinilo (33 rpm)

**BNE, DS/8482/2**

### Juana la loca... de vez en cuando

Barcelona, DeAPlaneta Home

Entertainment, distribuida por SAV, 2008

DVD-Vídeo.

**BNE, DVD/36505**

### Truhanes

Valladolid, Divisa Home Video; Barcelona, Vídeo Mercury Films, 2000

Blue-ray

**BNE, DVD/87610**

### Pablo Herrero (1942-) y José Luis Armenteros (1942-2016)

*Llorando Lola*

Madrid, Ediciones musicales RCA Española, 1979

Partitura

**BNE, MP/1393/122**

### Ricardo Martín (1953-)

*Lola Flores 1979. Florida Park. Madrid*

Fotografía

Colección Ricardo Martín

### Francisco Umbral (1932-2007)

*Lola Flores. Sociología de la Petenera*

Barcelona, Dopesa, 1972

Libro

**BNE, VC/9349/8**

### Sabor a Lolas

Madrid, editado y distribuido por Nacadit Video, Antena 3 televisión, 1999

VHS

**BNE, VD/47310 V.1**

## 5. Cómo me las maravillaría yo

### Lola Flores

Barcelona, Alas, 1959?

Libro

**BNE, M. FOLL/447/14**

### Marino Gómez-Santos (1930-2020)

*Mujeres solas: (Raquel Meller, Pastora Imperio, Irene López Heredia, Carmen Sevilla, Sara Montiel, Lola Flores)*

Barcelona, Pareja y Borrás, 1959

Libro

**BNE, 7/38074**

### Cómo me las maravillaría yo

Barcelona, Ediciones Fonográficas, 1976

Cartucho, 8 pistas.

**BNE, CT/2104**

### Antonio González, *El Pescaílla* (1926-1999)

*Homenaje a... Antonio González, El Pescaílla: el patriarca de la rumba*  
Barcelona, Divucsa Music, 2005  
Disco (CD-DA)

**BNE, DC/85450**

### Juan Ignacio García Garzón

*Lola Flores: el volcán y la brisa*

Madrid, Algaba, 2007

Libro

**BNE, DL/1597570**

### Lola Flores y Antonio González

Barcelona, Belter, 1967

Disco de vinilo (33 rpm)

Intérpretes: Lola y El Pescaílla

Fotografía de Vicente Ibáñez (1930-2010)

**BNE, DS/2058/15**

### Como me las maravillaría yo

Barcelona, Sociedad Anónima de Ediciones Fonográficas, 1976

Disco de vinilo (33 rpm)

**BNE, DS/7161/15**

### Sevillanas

Sevilla, Juan Lebrón Producciones, 2008, Distribución Estudios La Punta del Diamante

DVD-Vídeo

**BNE, DVD/36938**

### Lola Flores en discos Belter

Barcelona, Belter, 1966

Cartel, 97 x 65 cm

**BNE, AHC/101386**

### Teatro Argentino: Carmen Flores: un apellido... una dinastía

Madrid, Impreso por Arte Madrid, 1977

Cartel, 45 x 25 cm

**BNE, AHC/655169**

### María Peláe

*Hipocondría*

Madrid, Rock CD Records, 2017

Disco (CD-DA)

**BNE, DC/167557**

**Miguel Poveda***Enlorquecido*

Cádiz, Carta Blanca Records, distribuido en España por Universal Music Spain, S.L.U, 2022

Carta Blanca Records, 2022

CD+ Folleto

**BNE, DC/188484**

**Estrella Morente***Copla*

Sanlúcar de Barrameda, Cádiz, Concert Music Entertainment; Madrid, distribuido por Universal Music Spain, 2019

Disco (CD-DA) + Folleto

**DCV/4490**

**Antonio Flores (1961-1995)***Antonio*

Madrid, CBS, 1980

Disco de vinilo (33 rpm)

**BNE, DS/5776/1**

**Rosario***De ley*

Madrid, Sony Music, 1992

Disco de vinilo (33 rpm)

**BNE, DS/6045/15**

**Rencor**

Madrid, Gran Vía Musical de Ediciones, 2003

VHS

**BNE, DVD/5827**

**La Rosa Tatuada**

2016

Programa de mano

Centro de Documentación de las Artes Escénicas y de la Música (INAEM)

**ID-2294577**

**Antonio Flores (1961-1995)***Alba*

Madrid, Sconciente's, 1994

Partitura

**BNE, MP/3096/49**



# SI ME QUERÉIS, ¡VENIRSE!

## Lola Flores en la Biblioteca Nacional de España

Del 29 de septiembre de 2023  
al 21 de enero de 2024

### EXPOSICIÓN:

COMISARIOS: Alberto Romero Ferrer  
María Jesús López Lorenzo

PROYECTO MUSEOGRÁFICO  
Y DISEÑO GRÁFICO: Estudio BLG

MONTAJE: TD Arte Exposiciones

GRÁFICA: Vinilos Técnicos

COORDINACIÓN: Área de Exposiciones de la BNE

### FOLLETO:

TEXTOS: Alberto Romero Ferrer  
María Jesús López Lorenzo

EDICIÓN: Biblioteca Nacional de España

DISEÑO Y MAQUETACIÓN: Capricornia

ILUSTRACIÓN DE PORTADA: José María Balguerías (Estudio BLG)

IMPRESIÓN: Tórculo

COLABORA: Fundación de Amigos de la BNE

Catálogo de publicaciones de la Administración General del Estado

<http://publicacionesoficiales.boe.es>

La Biblioteca Nacional de España ha hecho todo lo posible para identificar a los propietarios de los derechos intelectuales de las imágenes reproducidas en esta publicación. Se piden disculpas por los posibles errores u omisiones y se agradecerá cualquier información adicional de derechos no mencionados en esta edición para ser incluida en posteriores reimpressiones.

De los textos:

© Sus autores:

De esta edición:

© Biblioteca Nacional de España

De las imágenes:

© Sus autores

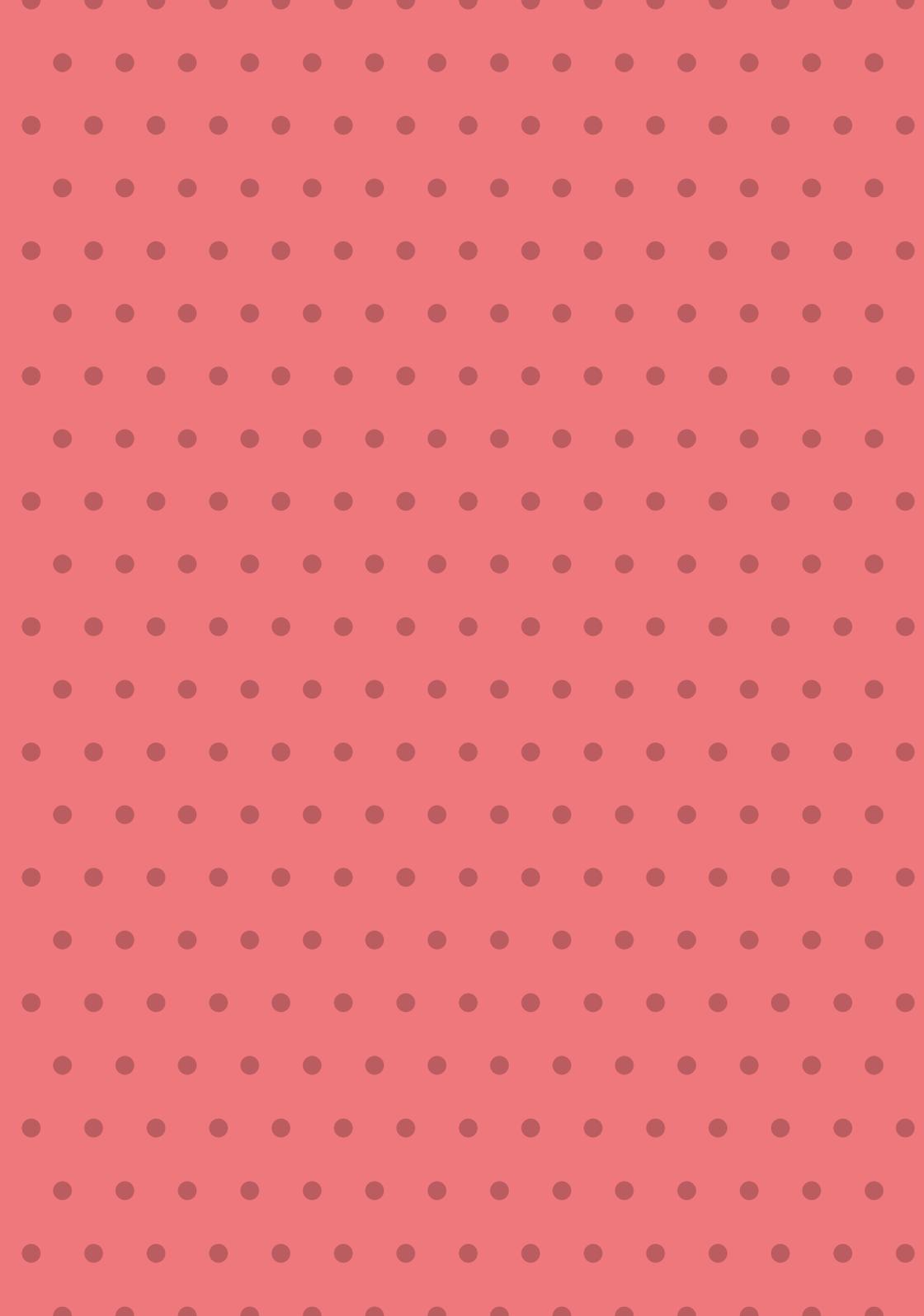
© Biblioteca Nacional de España

© Divucsa Music

© Fundación Ortega-Marañón

NIPO: 824-23-005-X [Impreso]  
824-23-004-4 [Electrónico]

D. L.: M-27832-2023



# SI ME QUERÉIS, ¡VENIRSE!

## Lola Flores en la Biblioteca Nacional de España

Del 29 de septiembre de 2023  
al 21 de enero de 2024

Sala Guillotinas  
Paseo de Recoletos, 20  
28001 Madrid

91 580 78 00 - 91 580 78 03/48  
info@bne.es | www.bne.es

De lunes a sábado de 10 a 20 h.  
Domingos y festivos de 10 a 14 h.  
Último pase, media hora antes del cierre

Entrada gratuita y libre hasta completar aforo

Aforo limitado

Metro: línea 4, Colón y Serrano  
Autobuses: 1, 5, 9, 14, 19, 21, 27, 37, 45, 51, 53, 74, 150  
Cercanías: Recoletos

